## La delegación arandina de Autismo Burgos apoya a 12 familias psicológicamente

Ha duplicado el número de personas con el que arrancó en febrero de 2013, cuando el colectivo empezó a operar en la capital ribereña

• Dentro de los actos conmemorativos del Día Mundial de Concienciación sobre el Autismo, la fachada de Santa María se iluminó en color azul.

## N.L.V. / ARANDA

La delegación arandina de Autismo Burgos ofrece apoyo psicológico en la actualidad a una docena de familias alguno de cuyos integrantes presenta algún trastorno del espectro autista (TEA). Una cifra que supone que en poco más de un año, el colectivo empezó a funcionar en la capital ribereña en febrero de 2013, ha duplicado con creces la demanda inicial de asistencia, ya que echó a andar atendiendo solo los cinco casos que ya conocían al desplazarse todas las semanas a la capital para recibir allí la intervención correspondiente. «El objetivo es atender las necesidades que puedan tener las personas con este tipo de trastornos desde el lugar en que viven. Por ello, el año pasado se crearon delegaciones» para acercar el programa a otros municipios, señaló Jesús Herrero, psicólogo de la asociación, recordando que la prevalencia de TEA en la actualidad es de un caso cada 88 individuos, por lo que aún quedan casos por diagnosticar y atender.

La atención especializada, in-



La iluminación artística de Santa María se tornó de color azul ayer por la noche.

tervención para favorecer habilidades sociales y comunicativas, ocio, apoyo académico, atención y orientación diagnóstica o atención a familias son algunos de los servicios que ofrece este colectivo, que también está coordinado con los centros educativos y los servicios de salud. De forma paralela, se trabaja también para obtener un diagnóstico temprano ya que el autismo, como otros trastornos neuroevolutivos, aunque se manifiesta desde siempre, una intervención temprana logra que la calidad de vida sea mejor.

Precisamente, con motivo de la conmemoración del Día Mundial de Concienciación sobre el Autismo y del trigésimo aniversario de Autismo Burgos, ayer a las 21,00 horas, la iglesia de Santa María se iluminó de azul, color que se ha trasformado en un símbolo de este trastorno, ya que representa lo que viven a diario las personas con autismo y sus familias: «Hay veces que el azul es brillante como el mar en un día de verano, y otras veces, ese azul oscurece y se disipa como un mar de tempestad».

La iniciativa, así como una exposición de cuadros realizados por autistas en la Casa de Cultura y una suelta de globos azules realizada en la Plaza Mayor, pretende acercar el autismo a la población, con el doble objetivo de favorecer su comprensión y facilitar así la inclusión de las personas con TEA.